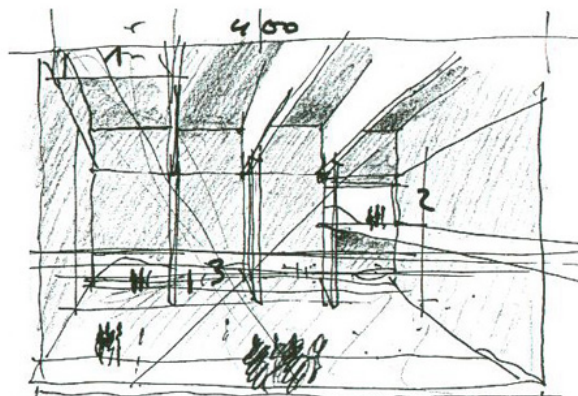
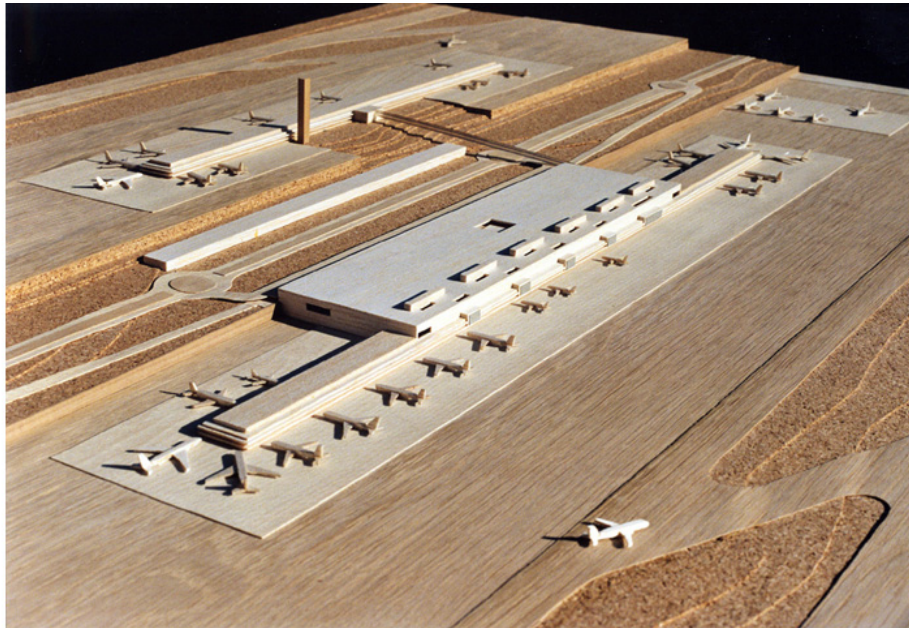


TENERIFE SOUTH AIRPORT (PHASE II)



(Phase I)

An architecture of light and shadows is proposed for this airport for the twenty-first century. A great concrete and stone box to frame the incredible view south towards a red mountain that rests Sphinx-like over the Atlantic.

The airport building is intended to be memorable, unforgettable, a concrete structure of enormous columns and beams to be clad with stone, to frame light and landscape. This structure not only conveys the earth's gravity, but a sense of order.

The circulation is organized around a courtyard, the source of light, which is dominated by a group of palm trees almost as if it were an oasis. On the rooftop, with privileged views, there is a shaded garden.

Instead of building yet another airport with easily outdated technology, the concept is to thoughtfully build an idea capable of resisting the passage of time.

Spanish version >

Se propone para este aeropuerto para el siglo XXI una arquitectura construída con la luz y con las sombras. Una gran caja de hormigón que enmarca un maravilloso paisaje: el océano atlántico al sur con la montaña roja que se acuesta sobre el mar como si de una esfinge se tratara.

Se quiere hacer un edificio de aeropuerto capaz de ser recordado, memorable. Se levanta una gran estructura de hormigón con pilares y vigas de gran canto, enmarcando la luz y el paisaje. Una estructura que no sólo transmite la gravedad a la tierra sino que también quiere transmitir el orden a los hombres.

Con la primera solución se ganó la primera fase. En la solución final se propone una estructura similar de grandes pórticos en hormigón visto cada 12,5 m que resuelve tanto la pieza en galería a la que llegan y de la que parten los aviones, como toda la zona de servicios del edificio. En el centro de la galería, la gran sala donde se abren los huecos con precisión, tanto para enmarcar el paisaje como para tensar el interior con la luz. Y en la azotea, lugar de vistas privilegiadas, un solarium y un jardín.

Se trata en definitiva de en vez de levantar una vez más un aeropuerto con fútiles tecnologías perecederas, hacerlo con el pensamiento, construyendo una idea capaz de permanecer en el tiempo.